

23

Fecha de presentación: mayo, 2019

Fecha de aceptación: junio, 2019

Fecha de publicación: agosto, 2019

REGISTRO DE PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES DE LA FERIA CAMPESINA COMO EXPRESIÓN DE TRADICIÓN

REGISTRATION OF THE SOCIO-CULTURAL PRACTICES PEASANT FAIR AS AN EXPRESSION OF TRADITION

Soilen Cedeño Solis¹

E-mail: scedeno@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7654-8465>

Dainelkis Madrazo Elizarde¹

E-mail: dmelizarde@ucf.edu.cu

Yinely Ruiz Portela¹

E-mail: yruiz@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Cedeño Solis, S., Madrazo Elizarde, D., & Ruiz Portela, Y. (2019). Registro de prácticas socioculturales de la feria campesina como expresión de tradición. . *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(2), 182-189. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes>

RESUMEN

La investigación nace de la necesidad de registrar las prácticas socioculturales de la comunidad y parte del insuficiente estudio sobre el análisis de las ferias campesinas y los procesos de comercialización en Cruces. Constituye objetivo registrar las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces como expresión de una tradición local desde la perspectiva sociocultural. La pertinencia radica en su contribución al reconocimiento de las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado de la comunidad de Cruces, respondiendo así a la política económica y social de Cuba, orientada hacia el desarrollo local. La metodología implementada, cualitativa; permitió ahondar en las nuevas relaciones socioeconómicas en el territorio, que posibilitan un mayor acercamiento de la cultura urbana y la campesina, mostrando posibilidades de acciones que faciliten sus relaciones y establezcan los escenarios de su desarrollo.

Palabras clave: Prácticas socioculturales, feria campesina, tradición.

ABSTRACT

The paper discusses some ideas about the place of The research arises from the need to record the sociocultural practices of the community and part of the insufficient study on the analysis of the peasant fairs and the marketing processes in Cruces. It is the objective to register the socio-cultural practices related to the commercialization process of the Saturday peasant fair in Cruces as an expression of a local tradition from a sociocultural perspective. The pertinence lies in its contribution to the recognition of socio-cultural practices related to the marketing processes of the Saturday peasant fair of the community of Cruces, thus responding to Cuba's economic and social policy, oriented towards local development. The methodology implemented, qualitative; allowed to deepen in the new socioeconomic relations in the territory, that allow a closer approach of the urban culture and the peasant, showing possibilities of actions that facilitate their relations and stabilize the stages of their development.

Keywords: Sociocultural practices, peasant fair, tradition.

INTRODUCCIÓN

Dos temáticas de extraordinaria actualidad y valor cultural se articulan en la investigación, las prácticas socioculturales, de gran resonancia en el quehacer de las ciencias sociales de estos tiempos y los procesos de comercialización de las ferias campesinas, componente que independientemente de su reconocimiento en el área comercial, hoy adolece de un tratamiento teórico conceptual que desde otros enfoques de la ciencia explique su desarrollo con mayor énfasis en el entramado cultural.

Desde el pasado siglo los estudios relacionados con la temática de las prácticas socioculturales fueron revitalizados por los organismos internacionales guiados por la UNESCO, manifestando la necesidad de tomar conciencia entorno a una nueva interpretación de la cultura, que desde esta perspectiva se asume como punto de anclaje para el reconocimiento de dichas prácticas culturales en los contextos locales. En el Informe de la Comisión Mundial "Nuestra Diversidad Creativa", se puso de manifiesto que cuando se entiende la cultura como base del desarrollo se amplía considerablemente la noción de política cultural (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1995). Es en este sentido, las prácticas culturales como parte indisoluble de la identidad cultural adquieren una portentosa significación como elemento primordial para defender y preservar la diversidad, entendida para el estudio como factor necesario para asumir a la cultura como síntesis depurada y al mismo tiempo medidor de la calidad del desarrollo.

Los estudios relacionados con los procesos económicos, las prácticas y la cultura de una comunidad de forma general tienen la peculiaridad de adecuarse a las condiciones específicas del contexto en análisis, en correspondencia con sus elementos identitarios, las condiciones históricas, económicas, psicológicas, sociológicas, geográficas, tributan a su desarrollo. Por tanto, en la comprensión de los procesos de comercialización singulares de la feria campesina de Cruces, se articulan múltiples factores que van desde lo histórico, las condicionantes sociales y económicas hasta los factores subjetivos e identitarios de la comunidad, que tienen su base en una clara concepción tradicional, apartada de la homogenización cultural y económica esparcida por las actuales formas de globalización cultural. En este orden los estudios sobre los procesos relacionados con la esfera económica se han realizado desde muchas aristas, vinculadas a diferentes en-

foques. En el plano de los estudios socioculturales esta categoría ha sido poco a abordada, por lo que de manera general, el tratamiento en torno a los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado y las prácticas que los tipifican como partes constitutivas de la identidad de la comunidad, han evidenciado insuficiencias, aspecto que conduce el camino de la investigación en el registro de las prácticas socioculturales que hacen singular los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces.

Desde esta visión los estudios sobre las relaciones que se establecen en la comercialización de productos del agro fuera del plano netamente oficial económico, se dedujeron como un tema factible de realización, teniendo en cuenta que la finalidad de la producción de los planes de la agricultura urbana, sub urbana y de la producción agropecuaria en Cruces, por citar un ejemplo, están dadas a la satisfacción de las necesidades de la alimentación de este pueblo y su estudio desde una perspectiva sociocultural permite ver esta feria como referente de las bases de la cultura alimentaria, la que está íntimamente relacionada a los elementos de la Cultura Popular Tradicional como factor identitario de las comunidades.

Es por ello que abordar las prácticas socioculturales que se desarrollan en la feria de sábado en Cruces es hablar de las nuevas relaciones socioeconómicas en el territorio, que posibilitan un mayor acercamiento de la cultura urbana y la campesina, mostrando posibilidades de acciones que faciliten sus relaciones y establezcan los escenarios de su desarrollo. De tal manera se organizan las ideas acerca de la concepción de las prácticas socioculturales en pos del conocimiento del pasado y presente de las ferias campesinas y de los procesos de comercialización en Cruces, propiciando como resultado de investigación esperada, el registro de las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces.

Parte de una situación problemática reconocida en la comunidad de Cruces a causa del insuficiente reconocimiento sobre las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces. Varios han sido los estudios relacionados con la temática en el marco nacional e internacional desde enfoques específicamente económicos en los que prima el carácter comercial; pero la realidad en Cuba

es otra, actualmente existe gran número de ferias que se realizan a lo largo del país, y bajo diferentes concepciones y funciones, y aún no existen estudios que desde enfoques diferentes aborden las concepciones relacionadas con las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina, aspecto que conduce a plantear que aunque existen estudios sobre procesos comerciales, prácticas socioculturales y ferias campesinas, aún resultan insuficientes los estudios que desde la perspectiva sociocultural fundamentan la tríada en una correlación.

DESARROLLO

Las prácticas de una comunidad están fuertemente marcadas por sus raíces históricas, económicas y culturales, reflejadas cotidianamente en el accionar del hombre como ente social modificador capaz de tipificar lo universal en lo local, referido en este caso en Cruces, con los procesos de comercialización que distinguen la feria campesina devenida en conjunto de prácticas culturales arraigada y reconocida entre los crucenses.

La dimensión sociocultural vista desde hace muchos a partir de diversos enfoques de análisis, resulta ser aún en la actualidad, una cuestión polémica de debate entre los estudiosos de las ciencias sociales. Para unos es considerada como una reflexión parafraseada de los estudios culturales; y para otros, puede ser es una nueva visión en la que se enfocan los estudios de corte cultural y para la otra parte de los investigadores sociales es una perspectiva que invita a pensar en dos realidades en su objeto de estudio científico: la sociedad y la cultura, lo social y lo cultural. En este estudio se afronta como perspectiva de los estudios sociales que coloca su interés específicamente en la relación hombre – sociedad, en la que la cultura se sitúa como expresión incondicional a la causa o el resultado de cada fenómeno social, situando los procesos económicos y comerciales como parte constitutiva y esencial del desarrollo sociocultural. En este orden la capacidad de interrelacionar los diferentes sistemas y subsistemas de la vida social del individuo y la necesidad de interpretarlos mediante necesidades, intereses, significaciones del propio sujeto, en relación con su medio, permite generar prácticas y conocimientos de contenido histórico – social y cultural, y que forman parte del entramado sociocultural, en el que los factores de índole económico pueden ser representados a partir de los significados que se le atribuyen desde la perspectiva sociocultural. Por lo que la rel-

ación entre procesos productivos y procesos socioculturales queda clara a partir del análisis histórico, social y cultural que acompaña a la feria campesina desde la visualización de los elementos socioculturales que propician su desarrollo (Cedeño, 2011).

En la investigación se hace un balance crítico de los numerosos estudios que contribuyen a la conceptualización del término de cultura para vincular a la investigación aquellas que le son idóneas y propicias para el análisis. Durante decenios, los estudiosos definen esta concepción desde diferentes enfoques de análisis. Autores como Pogolotti, (2011), la definen como *“la huella del hombre sobre la faz de la tierra”*, a partir del postulado: *“que es el resultado del hombre por dominar la naturaleza y por restablecer las más adecuadas relaciones sociales”*. En esta definición la autora concede el papel fundamental al hombre como fuente creadora de los valores culturales lo que permite comprender la distinción esencial entre este y el resto de los animales, o sea, *“la capacidad para realizar acciones conscientes orientadas a transformar la realidad y a sí mismo, además está entendiendo el fenómeno cultural desde el punto de vista de su evolución histórica”*.

En el estudio se asume la concepción de Castro (1997), distinguiendo que es *“la suma de los conocimientos transmitidos de una generación a otra, la memoria colectiva, la herencia social que hace posible la integración de los miembros de la comunidad impregnándole sus normas de comportamiento, valores, sabiduría y habilidades: las síntesis de los valores materiales y espirituales de una sociedad determinada, la personalidad de cada pueblo en sí, su cultura”*. (p. 28)

Si se tiene en cuenta el vínculo de las definiciones sobre cultura, plasmadas en la investigación con la sociedad, es efectivo para este estudio asumir la visión cultural como la capacidad de explicar las producciones materiales y espirituales del hombre en su accionar cotidiano. Por tanto, constituye una apremiante otorgar mayor significación a la relación entre la cultura y la sociedad, partiendo de la inevitable vinculación de la sociedad con todo el entramado de la superestructura que la conforma, dentro del cual no debe quedar excluido las prácticas y procesos socioculturales que distinguen la producción económica y los procesos de comercialización. La posibilidad de interpretar todos los condicionamientos que rodean al ser social desde el propio significado individual de los procesos en relación con las condicionantes contextuales, permite la generación,

en gran medida de prácticas y conocimientos sociales, históricos y culturales que forman parte de la armazón sociocultural, reflejados en la biunívoca relación sociedad – cultura que también permea todos los procesos socioeconómicos de la sociedad en los que las ferias campesinas también ocupan un lugar fundamental (Cedeño, 2013).

La feria desde las perspectivas histórico – cultural y económico-comercial

Una feria es un evento social, económico y cultural —establecido, temporal o ambulante, periódico o anual— que se lleva a cabo en una sede y que llega a abarcar generalmente un tema o propósito común. Puede tener por objetivo primordial la promoción de la cultura, alguna causa o estilo de vida, generalmente en una forma divertida y variada; más comúnmente el objetivo es la estimulación comercial, pues tiene la finalidad de lucro o de generar ganancias para las localidades anfitrionas, personas u organizaciones patrocinadoras, y participantes hospitalarios, a cambio de un tiempo grato que incluye diversión y entretenimiento, participación en juegos de azar y de destreza, alimentos, manjares y golosinas, objetos, o juguetes, etc., para los participantes visitantes y negociantes, ya sean estos menores o mayores de edad, dependiendo del evento, consignas, características, costumbres locales y leyes que rigen el lugar.

Las ferias se caracterizan por desarrollarse primordialmente en espacios públicos, por congregar actividades comerciales de bajo capital, por la facilidad de acceso y egreso de las ocupaciones que allí se desempeñan y por la centralidad que adquiere la fuerza de trabajo (en desmedro de maquinarias o tecnología). Estas actividades se desarrollan predominantemente en puestos fijos o semi-fijos. Estas características son propias de lo que, según la perspectiva de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se ha definido como “trabajo informal”.

En resumen, las ferias son un espacio histórico de intercambios, pero no solo de mercancías, sino también de historias, de vivencias, de códigos, de costumbres, de informaciones. Las ferias son entonces un espacio de intercambios económicos y socio-culturales, donde se superponen sus características de institución social, forma económica y entidad cultural.

En las ferias campesinas como extensión de las plazas de mercado o mercado campesino se hace visible la memoria popular, como memoria de otra

matriz cultural amordazada, deformada, dominada, con patrón de referencia, y la conflictiva convivencia en la sociedad contemporánea – la abstracción y la del intercambio simbólico.

Teniendo en cuenta que la identificación y el análisis de las prácticas socioculturales presentes en las ferias campesinas constituyen centro de esta investigación, es indispensable profundizar sobre ellas desde diferentes aristas. En este orden es necesario comenzar por explicar que las prácticas culturales se gestan, hacen y reproducen fundamentalmente en contextos cotidianos más allá de las normas institucionales.

Esta contextualización permite ubicar a las prácticas culturales en determinados espacios que son habituales y usuales por los individuos, por tanto esta práctica surge y nace en la espontaneidad de los sujetos recreando y enriqueciendo su realidad social, y son resultado de la propia actividad del hombre en relación con el medio que lo rodea. En este orden es importante reflejar como desde la perspectiva filosófica se toma en consideración el concepto emitido por Guadarrama (1990), empleado también con sistematicidad en la fundamentación del “Proyecto Luna” el cual plantea que *“la cultura es todo el producto de la actividad humana, incluyendo al hombre como sujeto histórico, como parte de ese producto; así como la medida en que el hombre domina las condiciones de su existencia en una realidad histórica concreta”*. De igual forma conceptualizan el término cultura como la interrelación de todas las prácticas socioculturales, definiéndolas, a su vez, como manifestaciones comunes de la actividad humana: La práctica sensorial humana, la actividad a través de la cual hombres y mujeres construyen la historia (Soler, 2008).

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente se adjudica en la investigación que desde la perspectiva sociocultural asumir las implicaciones culturales es apreciarla desde la totalidad del fenómeno, proceso o práctica sociocultural para aprehender la acción social como un hecho dinámico, la misma posibilita un mejor entendimiento de los procesos subjetivos, unido al reconocimiento de determinadas prácticas culturales y modos de comportamientos arraigados y establecidos en una entidad propia (Soler, 2009).

A partir de los análisis de los procesos culturales abordados desde el paradigma de estudios culturales predominante, las prácticas se sitúan en el centro del proceso. Por lo que en un sentido u otro

apuntan hacia la actividad y los significantes e interrelaciones que se suceden en el proceso de conformación de las mismas.

Toda práctica se asocia por tanto con un significado que apunta hacia la actividad (vista a través de los modos concretos de actuaciones) y otro elemento que apunta hacia lo simbólico (como representación ideal). Y el contenido es la tradición como lo heredado socialmente útil, capaz de resemantizar continuamente sus significantes. Por estas razones resulta válido deslindar cuales son los mecanismos principales para el proceso de reproducción de las prácticas socioculturales como punto de partida para comprender sus significantes y modo de producción (Soler, 2009).

Esta significación se manifiesta en actuaciones concretas y/o como historia desde la memoria colectiva referida ésta a aquellos elementos que se representan en el imaginario únicamente en formas simbólicas. Por tanto, determinar el contexto y naturaleza en el que se desarrolla el proceso de conformación y sedimentación de las prácticas ya sea en un sentido histórico, económico, político, o simplemente estructural, e incluso ideológico; es de gran relevancia. Explicar la importancia de las mismas, es conocer lo que fuimos para comprender mejor lo que somos no como simple transformación sino como preservación de los aspectos más significativos que se manifiestan, convertido de hecho en sistema de valores que expresan la conciencia colectiva que determina la naturaleza de una práctica. Por lo tanto las “prácticas socioculturales” se diferencian unas de otras no sólo por el contexto y las condiciones que estas imponen sino por los valores asociados que la tipifican y las reproducen en un sistema de interacción sociocultural (Soler, 2008) al mismo tiempo este propio autor plantea que el conjunto da una muestra de toda la capacidad cultural que permite identificar y organizar a los miembros de la comunidad o del grupo social dado, mecanismo indispensable para la conformación de la identidad comunitaria y de la propia realidad de un pueblo determinado, por lo que su registro debe ser necesario teniendo en cuenta la diversidad de contextos en las que se manifiestan y la importancia para su preservación y conservación.

Para hablar de prácticas socioculturales presentes en las ferias campesinas, es indispensable tratar la oralidad desde su perspectiva primaria, pues la base comunicativa y de interacción de las prácticas socioculturales presentes en las ferias campesinas

tienen como forma de proyección la tradición oral, vinculada a otros elementos que también distinguen la práctica.

La oralidad se constituye en el enlace que por medio de la palabra se establece entre el pensamiento, los sentimientos y la voluntad del que habla y el pensamiento, los sentimientos y la voluntad del que escucha. En este orden la oralidad primaria propicia estructuras de personalidad que en ciertos aspectos son más comunitarias y exteriorizadas, y menos introspectivas de las comunes entre los escolarizados. La comunicación oral une a la gente en grupos aspecto esencial de la feria en cuanto a la cultura urbana y rural que en este escenario se ponen en contexto.

Es necesario para la fundamentación de la temática en estudio hacer alusión a lo que se define como oralidad. La oralidad como manifestación sociocultural posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa y que a partir de este intercambio el proceso social que se desarrolla sea una experiencia donde se puedan crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella.

“La producción de conocimiento tradicional es histórica, parte de la comunicación y la relación que se establece entre los individuos de tal forma la cultura del conocimiento es heredada”. (Machado, 2008, p. 27)

Las ferias campesinas están determinadas por un espacio que favorece ciertas actividades, dentro de las que están la social, la cultural y la económica directamente relacionada con lo comercial. Así suelen desarrollarse bajo una serie de normas estatales que no impiden que se identifiquen con patrones culturales que las hacen típicas, dándole una serie de valores y significados propios transmitidos a su vez por diferentes vías de comunicación o enseñanza, con un marcado y profundo sentido de lo identitario, determinado por lo natural, el lugar y sus condiciones, y por las principales actividades que en ella se propician, siendo el lenguaje la vía principal por la que transmiten los conocimientos relacionados con la totalidad del proceso de comercialización y las procederes culturales, que le imprime un sello distintivo a las prácticas socioculturales que se manifiestan en el proceso.

[Registro de las prácticas socioculturales en relación con las ferias campesinas](#)

El registro al que se hace referencia en esta investi-

gación está enfocado desde las diversas prácticas socioculturales que pueden estar matizando el escenario de una feria campesina, de modo que, se registraran todas las comprendidas como prácticas socioculturales típicas de las ferias objeto de análisis. Por tanto, se tiene en cuenta que el registro es un caso muy especial de un determinado tipo de documento que posibilita reconocer las prácticas propias que se desarrollan en el contexto de la feria y que en el caso específico abordará no solo lo relacionado con la expresión oral sino también otras prácticas que hacen típicas a las ferias y que se producen por la situación social.

[Registro de las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces](#)

Esta investigación realiza un registro de las prácticas socioculturales de las ferias campesinas las cuales refieren el vocabulario técnico incorporado de la transmisión de los conocimientos relacionados con el proceso de comercialización propio de los vendedores, los elementos distintivos y los fenómenos que tipifican el proceso, partiendo de la necesidad de su preservación para contribuir en la salvaguardia de esa cultura tan rica e histórica, que está formando parte de la cotidianidad en determinados espacios comunitarios.

Para la selección de estas prácticas se privilegiaron los siguientes elementos: su capacidad y desenvolvimiento social, la perspectiva que representa la personalidad, la identificación social, la eficacia como práctica sociocultural, su capacidad identitaria, los niveles de historicidad construida, autenticidad, originalidad, amplios niveles de lectura, acceso a la interpretación, posibilidades de empleo y conservación, capacidad de transmisión por diferentes vías, que identifica la comunidad de donde procede; por ello, posee mecanismos que garantizan su continuidad y favorecen un reconocimiento colectivo.

Constituyendo uno de los medios más eficaces para llevar a cabo la salvaguardia de las prácticas socioculturales relacionadas con el proceso de comercialización en la feria campesina de sábado en Cruces es el registro, que permite la adopción de medidas encaminadas a garantizar su viabilidad comprendidas en la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión - básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de esta práctica en sus distintos aspectos, además de

garantizar que sus portadores prosigan con el desarrollo de sus conocimientos y técnicas y las transmitan a las generaciones más jóvenes.

Para el logro de este presupuesto dichas prácticas socioculturales deben ser identificadas y gozar de reconocimiento oficial para lo cual el registro posibilita desde el punto de vista estratégico:

- El reconocimiento social de las prácticas
- La salvaguardia de sus saberes y usos como prácticas identitarias del contexto crucense.
- Garantiza los niveles de pertenencia y pertinencia institucional y social.
- La validez de la práctica y su reconocimiento.
- Disminuye los niveles de riesgo para desaparecer.

Para la determinación del reconocimiento colectivo de las prácticas se tuvo en cuenta la feria campesina de sábado en Cruces como vehículo de expresión de la cultura campesina en su estrecho vínculo con la cultura urbana, obra colectiva reconocida en Cuba y por la comunidad, mezcla de espacio comercial y festivo que alcanza su máximo esplendor al aglutinar valores desde lo regional actual a la reafirmación de lo histórico tradicional crucense, a partir de las características que les son propias e inherentes a esta comunidad.

Las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces se seleccionan a partir de los criterios de la UNESCO que refrendan que la misma es una excelencia en la aplicación del conocimiento y de las técnicas mostradas. La sistematización de su empleo en su actividad por parte de la persona o del grupo (Manifestado en la capacidad de transmisión y empleo en las actividades comunitarias). La capacidad de la persona o del grupo para desarrollar profundamente sus conocimientos o técnicas, la capacidad de las personas y de la comunidad para transmitir sus conocimientos y técnicas a las nuevas generaciones (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2004). Mostrada en los procesos de transmisión tanto familiar, grupal como institucional.

Se emplearon las normas de reconocimiento y nombramiento individual desde la conveniencia de nombrar prácticas que posean individualmente en sumo grado las habilidades y técnicas necesarias en el ámbito correspondiente a lo que en la feria campesina de sábado en Cruces se traduce en el registro de sus prácticas socioculturales.

El registro de las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces se asumió desde el presupuesto metodológico de que constituye un resultado, un producto identitario, que distingue e identifica a la comunidad, como fenómeno expuesto a constantes cambios se considera un reflejo particular de la realidad social en que viven los crucenses, manifestado en formas diversas, donde se relacionan las actividades fundamentales que realizan y los modos de organizarse, o sea, las prácticas socioculturales. Por ello y atendiendo a la complejidad de los procesos que se originan en la feria campesina de sábado en Cruces, se realiza el registro teniendo en cuenta aspectos normativos de organismos internacionales y nacionales que sitúan como prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado:

- Expresión de transmisión de saberes populares de tradición laboral rural oral: Voces de mando hacia animales de tracción.
- Expresión de comunicación y transmisión oral de saberes populares como el refrán, el pregón y el regateo.
- Prácticas que tienen su base en el proceso de comercialización de los productos del agro como: la forma de presentación de los productos y las unidades de medida no convencionales.
- Prácticas que tienen su base en la transmisión de técnica relacionada con la cultura alimentaria donde los productos del agro hacen función de objetos culturales y como ingrediente en recetas de cocinas, dulces caseros y bebidas.

Por tal razón las prácticas socioculturales que hacen singular los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces constituyen forma de conocimientos, saberes, formas de aprendizajes y comunicación, está organizada en una práctica, es afiliada con un significado que apunta hacia la actividad (vista a través de determinados modos de actuaciones) y otro componente que apunta hacia lo simbólico (como representación ideal y cultural); y el contenido es la tradición como lo heredado socialmente útil, apto para resemantizar consecutivamente sus significantes, asociadas a dimensiones populares, económicas, políticas y sociales que le confiere una diversidad cultural enriquecedora.

CONCLUSIONES

Cruces como comunidad se caracteriza por ser un espacio tranquilo, de fructíferas relaciones sociales, inmersa en un proceso de transformación económica que atenta contra su propio desarrollo cultural;

en la que se muestran carencias de una adecuada sistematicidad en la red institucional que garantice la dinámica y apreciación de los valores socioculturales que la distinguen; matizada por un proceso de comercialización, que incide rotundamente en la dinámica social de toda su población, especialmente desde la feria campesina.

Las prácticas socioculturales de la feria campesina de sábado en Cruces están relacionadas con los procesos de comercialización que la hacen singular ante otras manifestaciones; constituyendo formas de conocimientos, saberes, formas de aprendizajes y comunicación; afiliadas a significados que apuntan hacia la actividad (vistas a través de determinados modos de actuaciones) y a otros componentes que apuntan hacia lo simbólico (como la representación ideal y cultural); y su contenido es la tradición como lo heredado socialmente útil, apto para ser resemantizado consecutivamente por sus significantes, asociadas a dimensiones populares, económicas, políticas y sociales que le confiere una diversidad cultural enriquecedora.

Las prácticas socioculturales que distinguen la feria campesina de sábado en Cruces están manifestadas en la expresión de transmisión de saberes populares de tradición laboral rural oral como las voces de mando hacia animales de tracción; la expresión de comunicación y transmisión oral de saberes populares como el refrán, el pregón y el regateo; en las prácticas que tienen su base en el proceso de comercialización de los productos del agro como la forma de presentación de los productos y las unidades de medida no convencionales y las que tienen su base en la transmisión de técnica relacionada con la cultura alimentaria donde los productos del agro hacen función de objetos culturales y como ingrediente en recetas de cocinas, dulces caseros y bebidas.

Se revela que la metodología aplicada tiene validez para el objeto de estudio tratado y que los enfoques teóricos que se siguen comprueban la necesidad de salvaguardar, de una manera más adecuada, las prácticas socioculturales relacionadas con los procesos de comercialización de la feria campesina de sábado en Cruces.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castro, N. (1997). Cultura nacional y cultura socialista. Cultura y liberación nacional. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

- Cedeño, S. (2011). Los procesos socioculturales asociados a las prácticas productivas en la comunidad de Mal Tiempo. Anuario científico. Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.
- Cedeño, S. (2013). Análisis desde la perspectiva sociocultural del proceso de reconversión de la agroindustria azucarera en Mal Tiempo. (Tesis de Maestría). Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.
- Guadarrama, P. (1990). Lo Universal y específico en la cultura. La Habana: Ciencias Sociales.
- Machado, Y. (2008). Los saberes tradicionales/populares. Un acercamiento desde el interaccionismo simbólico. En Gestión del conocimiento tradicional. Experiencias desde la Red GESTCON. Bogotá: Red GESTCON.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1995). Nuestra Diversidad Creativa. Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. París: UNESCO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2004). Informe Mundial sobre la cultura. París: UNESCO.
- Pogolotti, G. (2010). Política y cultura en Cuba. Revisar la historia. Revista Temas, 15(3).
- Pogolotti, G. (2011). La cultura, factor de integración social. Recuperado de http://www.lajiribilla.cu/2011/n545_10/545_33.html
- Soler Marchán, S. D. (2005). Evaluación Formativa del Proyecto Luna. Cienfuegos: Centro Provincial del Patrimonio Cultural.
- Soler Marchán, S. D. (2008). El proceso de cosificación y su importancia en la interpretación patrimonial. Taller Internacional de Historias Locales. Santa Clara.
- Soler Marchán, S. D. (2008). Los procesos de patrimonialización de la intangibilidad. Cienfuegos: Centro Provincial del Patrimonio Cultural.
- Soler Marchán, S. D. (2009). La perspectiva sociocultural, aproximaciones teóricas y metodológicas. Conferencia Talleres de Tesis. Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.